

# EL LIBERALISMO: UNA AVENTURA CONCEPTUAL

## LIBERALISM: A CONCEPTUAL ADVENTURE

Juan Francisco Fuentes  
Universidad Complutense de Madrid

**Recensión de / Review of:** Michael Freeden, Javier Fernández Sebastián y Jörn Leonhard (eds.): *In Search of European Liberalisms. Concepts, Languages, Ideologies*, New York-Oxford, Berghahn, 2019, 346 páginas

Los editores y coautores de este libro colectivo abordan una tarea extremadamente difícil, como es presentar una visión integrada –casi un puzle– de la historia del concepto de liberalismo en los dos últimos siglos en diferentes países europeos. El reto es mayor aún de lo que indica el marco cronológico-geográfico de la obra, porque inevitablemente el estudio del origen del concepto lleva a plantear sus antecedentes ilustrados –incluso preilustrados– y porque en algunos casos, como los que afectan a los ámbitos anglosajón, español y portugués, es necesario referirse a la historia del concepto en América, adonde llegó en fecha muy temprana y donde se desarrolló según un patrón geográfico que Fernández Sebastián resume en dos direcciones principales: de este a oeste y de norte a sur.

Entre los desafíos que tenía que afrontar el libro para llegar a ser una aportación significativa a la historia del concepto se encontraba además la necesidad de armonizar el contexto general con las historias nacionales contenidas en estas páginas, a saber: el Imperio Habsburgo, Alemania, España, Portugal, Francia, Suecia y Dinamarca, tratados en un único capítulo; Holanda, Polonia, Italia, Gran Bretaña y la Rusia post-soviética. A este mosaico geográfico se añade la sucesión de periodos históricos que recorre el libro en función de sus distintos escenarios. De ahí que el primer capítulo se ocupe del liberalismo en el Imperio Habsburgo entre finales del siglo XVIII y mediados del XIX y que el libro acabe –o casi– en la Rusia actual. Hay asimismo tres ensayos de carácter general, si incluimos el que Michael Freeden dedica a Gran Bretaña. Su ubicación como último capítulo del libro resultaría discutible, teniendo en cuenta que se ocupa sobre todo del siglo XIX, si no fuera porque aborda cuestiones que, más allá del *case study* británico, tienen una evidente trascendencia teórica y metodológica. Plantea, por ejemplo, los límites del método lexicográfico aplicado a este caso, pues, en opinión de Freeden, el concepto trasciende la mera historia de la palabra para remontarse a los “protoliberalismos”, es decir, a aquellas escuelas de pensamiento político, filosófico y económico que contienen el germen del liberalismo antes de que exista el propio término. Propone para ello, siguiendo a Koselleck, el estudio de su evolución a través de diversos estratos histórico-semánticos, empezando por “el más duradero”, que sería precisamente el protoliberal representado, entre otros, por Locke.

Michael Freeden se refiere en la brevísimas conclusión –más bien epílogo– que cierra el volumen a la “triple vida” del concepto, dotado de un sentido político, filosófico-cultural y económico, tres vertientes que han coexistido en el tiempo y

en el espacio, aunque, por lo general, con predominio de una de ellas según las circunstancias históricas y culturales de cada momento y país. Estas cuestiones de índole teórica y metodológica aparecen asimismo en otros capítulos y, en particular, en la excelente introducción que firman Michael Freedon y Javier Fernández Sebastián, titulada “European Liberal Discourses: Conceptual Affinities and Disparities”. No resulta fácil, ni probablemente conveniente, establecer un canon universal del concepto que valga para todas las experiencias históricas. El libro pretende, precisamente, mostrar esa multiplicidad de significados que ha registrado a lo largo de su historia, incluso en un mismo periodo. Valga de ejemplo el sentido casi antitético que tiene hoy en día en Europa y Estados Unidos el adjetivo liberal, identificado con la derecha, y hasta con la extrema derecha, a este lado del Atlántico y con la izquierda en Estados Unidos. Como dice Helena Rosenblatt al final de su capítulo sobre Francia, mientras en francés coloquial liberalismo significa “gobierno pequeño”, en el inglés norteamericano es sinónimo de “gobierno grande”. Este carácter bipolar del concepto puede trasladarse también a su doble dimensión política y económica, si recordamos que regímenes situados en las antípodas del liberalismo político –el de Pinochet en Chile, por ejemplo– practicaron un liberalismo económico a ultranza, y que gobiernos emanados de un sistema liberal-parlamentario impulsaron políticas intervencionistas contrarias al *laissez faire*. Lo recuerda Freedon en su capítulo sobre Gran Bretaña al referirse a la posición adoptada por los economistas John M. Keynes –“Am I a Liberal?”–, titulaba un ensayo escrito en 1926– y William Beveridge –autor del informe del mismo nombre que inspiró el Estado de bienestar y de un librito titulado *Why I am a Liberal* (1945)–. Su caso pone de manifiesto hasta qué punto el llamado nuevo liberalismo británico podía estar más cerca de la socialdemocracia continental que de la tradición *whig*.

Este fenómeno, encarnado por autores de renombre que reivindican el liberalismo clásico desde planteamientos aparentemente heterodoxos, no es tan infrecuente como podría parecer, y lleva a cuestionar, como sugieren varios autores, la validez de la aproximación genealógica al liberalismo, y, podríamos añadir, a cualquier otra ideología, movimiento político o escuela de pensamiento. Tomar como hilo conductor para su estudio la continuidad orgánica de un movimiento que, en un país determinado, ha adoptado tal ideología y a menudo tal nombre puede resultar poco operativo, porque en el transcurso de ese proceso el concepto que lo define ha podido mutar radicalmente. Paolo Pombeni señala, por ejemplo, el efecto disruptivo que la Primera Guerra Mundial tuvo en el liberalismo italiano, fuertemente influido por la “nacionalización de las masas” provocada por el conflicto. Ya en la posguerra, la marea nacionalista arrastró, casi imperceptiblemente, a un sector del liberalismo hacia el fascismo a través de un nuevo nacionalismo irredento, más agresivo y belicista que el de Garibaldi.

Esta galería de casos nacionales ofrece numerosos ejemplos de la capacidad de adaptación del liberalismo a la coyuntura concreta de un país o de un momento histórico. Puede que esa versatilidad explique su supervivencia después de haber sido considerado un concepto trasnochado, mucho más útil para interpretar el pasado que el presente o el futuro. Jörn Leonhard recuerda cómo en 1950 Thomas Mann, digno heredero de la tradición liberal germánica, lo daba por “agotado” y vacío de contenido, mientras auguraba un ascenso imparable de la igualdad como el principio más representativo de los nuevos tiempos –una visión no muy distinta de la de Tocqueville un siglo antes–. Como en este caso,

los constantes altibajos históricos del liberalismo, o de otros grandes conceptos políticos, suelen ser más bien fruto de una deficiente percepción de los contemporáneos y de la dificultad de dar con una definición universal que permita calibrar su auge y su declive. Esta es la gran aporía de la historia de los conceptos políticos y sociales: la imposibilidad de definirlos y, sin embargo, la necesidad de darles un contorno semántico que permita reconocerlos, porque de lo contrario sería inútil rastrear su presencia en la historia. La cuestión se complica más si se renuncia, al menos parcialmente, al método lexicográfico, es decir, al seguimiento de la palabra que representa el concepto. En realidad, los autores de este libro recurren a él, incluso a la lexicometría –véanse los gráficos que ilustran el capítulo de Henk te Velde sobre Holanda–, más de lo que es habitual entre los historiadores de los conceptos, que tienen una cierta tendencia a la reflexión teórica en detrimento de la investigación empírica.

No es el caso de esta obra, cuyo notable interés radica en la brillantez caleidoscópica del enfoque adoptado y en la capacidad de proporcionar nueva información sobre los casos particulares que aquí se estudian. Dice Michael Freeden en la conclusión que, ante la dificultad de la tarea propuesta, los editores se conforman con ofrecer “asimétricas y esporádicas fotos fijas de los liberalismos europeos”. Una de ellas se refiere al origen y los primeros pasos del concepto político en el ámbito del primer bonapartismo, tal como recuerdan varios autores. Yo mismo señalé en su día la importancia del círculo intelectual del Abate Sieyès, de los *idéologues* y de la *Décade philosophique* en la aparición del sintagma *idées libérales/opinions libérales*, con un sentido ya claramente moderno, en vísperas del 18 Brumario. La historia de este episodio se esboza en más de una ocasión a lo largo de estas páginas, pues la tendencia a la reiteración suele ser un defecto de las obras colectivas del que este libro no está del todo exento. Lo mismo puede decirse de la influencia recurrente del significado prepolítico del término como sinónimo de magnánimo y generoso, en el que varios autores ven una inagotable fuente de inspiración del pensamiento liberal, que parece volver a sus orígenes en momentos de crisis o incertidumbre.

Se entiende la prudencia con la que Freeden formula el balance de la obra, pero sus resultados van, desde luego, más allá de ese modesto empeño. *In Search of European Liberalisms* puede servir de modelo a otros libros colectivos sobre la historia de los grandes conceptos políticos en un espacio cambiante y plural como es la Europa de los dos últimos siglos. Se nota la mano experta y el esfuerzo de coordinación de los tres editores, que han escrito además algunos de los mejores capítulos del libro. Michael Freeden, Javier Fernández Sebastián y Jörn Leonhard han conseguido dar unidad a un empeño editorial de enorme complejidad y seleccionar un brillante plantel de colaboradores para abordar los estudios de caso que corresponden a las distintas experiencias nacionales. El lector encontrará en ellas múltiples puntos de encuentro entre países e incluso entre continentes, al menos a uno y otro lado del Atlántico, pero también algunas sorpresas y paradojas, que hacen más atractiva si cabe la lectura de este excelente libro.

Fecha de envío / Submission date: 15/04/2020

Fecha de aceptación /Acceptance date: 6/05/2020